



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

21 de julio de 2026 – LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DE DIOS PADRE TIERNO Y MISERICORDIOSO.

Pequeño oblato, tú eres la nada de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Eres el alma que el Espíritu Santo y el Corazón Doloroso e Inmaculado de María han consagrado para Mí, tu Padre Tierno y Misericordioso. Y esta consagración no es por ningún mérito tuyo, sino por pura misericordia¹. Por eso, esa consagración hace vivir plenamente tu bautismo, tu misión profética de anunciar los Últimos Llamados de Amor y de Conversión.

Estas revelaciones privadas están simbólicamente escritas en el libro de Apocalipsis. La Mujer Vestida del Sol revelando los gritos de parto y mi amadísimo Hijo Jesucristo llamando a la puerta de la humanidad, esperando que le abran. En estos dos misterios, pequeña, nada, encuentras el anuncio profético de los Últimos Llamados de Amor y de Conversión.

Hijo mío, vengo a renovar la devoción a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María y a establecerla de un modo eficaz por medio de esta Obra concreta – que es el Apostolado²— para la Iglesia y para la humanidad entera.

Dios, Padre Tierno y Misericordioso, pide a sus hijos que lo escuchen³.

En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.

.

¹ Tit 3,4-7

"Nos salvó, no por las obras de justicia que hubiéramos hecho, sino por su misericordia."

² Mt 5,13-16

13 «Ustedes son la sal de la tierra. Mas si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada fuera y pisoteada por los hombres.

14 «Ustedes son la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. 15 tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa. 16 Brille así su luz delante de los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en los Cielos.

³ CIC 142

La obediencia de la fe consiste en escuchar a Dios.

CIC 144

Abraham como modelo de escucha.